

El cine como un agujero negro



Gustavo Maldonado

En el célebre texto de «El Universo abierto: un argumento en favor del indeterminismo», Karl Popper interpela a las diferentes formas de determinismo e incluso al indeterminismo, a favor del cual argumenta a partir de la metáfora de una película: cada fotograma que vemos o los 24 que vemos en un segundo representan el presente. El pasado está contenido en las partes de la película ya proyectadas y el futuro, aunque no se conoce aún, se encuentra ya dentro una mente superior, creadora y articuladora de la trama delirante del mundo. Un plan perfecto, una narrativa de la vida, del destino.

UNO

La noción de Ser se refiere, en lo que entiendo, a algo que permanece. El Ser es algo consumado, el «acto» al que se refiere Aristóteles como materialización del impulso de la potencia contenida en un fenómeno. Algo constituido y afirmado en sí mismo. En cuanto a condición del Universo, el Ser es una narrativa concluida, un espacio/tiempo que, si bien «se mueve y reacciona», tiende hacia un final conocido y determinado de antemano. Una totalidad que no solo es objeto de conocimiento si no conciencia cognoscente, que se contiene en sí mismo desde el principio hasta el final y durante todos los momentos intermedios de ese relato que sería la historia del Universo. El Ser,

concepto atribuido a Parménides, es uno de los primeros relatos deterministas sistematizados de que se tiene noticia en dentro de los estrechos márgenes de la filosofía de occidente como tal.

DOS

El tiempo es, entonces, siguiendo las ramificaciones de la noción de Ser, una ficción –y de hecho lo es, pero en el sentido de ser una intuición interna, propia de cada ser humano, que percibe el tiempo desde su propia condición epistemológica–. Sirve como hilo conductor del relato «Universo». Es en este punto donde la noción de Ser se encuentra con el cine, tanto en cuanto a forma de conocer el mundo, como a estructura narrativa.

TRES

El relato del determinismo que Popper cuestiona, es como una película realizada, conforme a un guión predeterminado, que narra todos los acontecimientos sucedidos, sucediendo y por suceder en el Universo. Una historia conocida por un autor omnisciente, Constituida por elementos tales: espacio-tiempo-personajes-sucesos; con los cuales se logra la ilusión de movimiento interno de la trama, la ficción.

CUATRO

De una película podemos decir que, independientemente de la lectura que cada quien haga de la misma, existe la certeza de que antes de que llegue a nuestras pupilas,





y por muy indeterminados que puedan parecer los sucesos, el tiempo, el espacio o los personajes, el relato está ya terminado. Alguien antes de nosotros sabe lo que va pasar, todas las vueltas, todos los giros, los

llantos, las risas y los lamentos que la conforman. Los cortes y la banda sonora de ese nuevo universo. Lo que veremos y escucharemos dentro de sus dominios, un artificio.

CINCO

Existe cierto determinismo científicista. Si en el determinismo metafísico, las leyes del Espíritu, del Ser, son las que determinan las relaciones causales entre los fenómenos, en este determinismo que utiliza el lenguaje de la ciencia positivista para plantear sus tesis, serán las leyes de la naturaleza, las que, al ser desentrañadas en su intimidad por el afán empírico de los científicos, nos revelarán las claves para explicar la misteriosa trama del universo.

SEIS

Si con Heráclito- quien cuestionó desde el postulado de devenir, la noción parmenidea de Ser-, diríamos que el universo es un río cuyo fluir hace imposible sumergirse dos veces en las mismas aguas; con Popper podemos afirmar que la historia del universo es una película infinita, cuya trama se encuentra en proceso. Una cinta dentro de la cual nuestra existencia sería quizá uno o dos fotogramas y cuyo final nos está negado de antemano conocer.

SIETE

Es fácil relacionar el indeterminismo que se percibe en el relato universal desde esta visión, con el flujo de una escritura automática, un «Trabajo en progreso», escribiéndose. También nos puede referir a los largos registros realizados por Andy Warhol, durante sus fiestas en «The Factory», años 60. Película corriendo durante horas, a lo largo de aquellos bacanales, permitiendo entrar por la lente ese acontecer aun no determinado.

Sin embargo, incluso a los registros cinematográficos más abiertos como aquellos, les es imposible constituirse en universos abiertos, por dos razones fundamentales: Una previa, que es la determinación del espacio/tiempo concretada tendenciosamente en el emplazamiento y

encuadre de la cámara por medio de los cuales se determina la fracción de universo a registrar y; Otra post, pues cuando el registro se ha concluido, ese acontecer que se fue tejiendo a lo largo de cierta fracción de tiempo, es ya un universo determinado, algo concluso.

OCHO

Popper divide los fenómenos en 3 diferentes dimensiones, a las que llama mundos: mundo 1, el espacio físico, los fenómenos en el mundo. Mundo 2, los fenómenos en la mente, el mundo interior; Mundo 3, las cosas que nacen de la trascendencia de la mente hacia el espacio físico, la creación. El mundo 3, es el producto del encuentro trascendental entre los fenómenos del mundo 2 y los del mundo 1. Trascendentalismo al estilo kantiano, el encuentro entre el dato empírico, lo que sucede (objetivo, exterior) y el objeto del entendimiento, las formas a priori (subjetivas, que Kant suponía formas de nuestra sensibilidad), el receptáculo de todo aquello que entra por nuestros sentidos.

NUEVE

Yo podría decir que, habiendo identificado la imposibilidad y el inútil afán de cualquier creación humana por contener todo lo que sucede en la esfera fáctica, nuestro devenir como cuerpos cognoscentes en este espacio/tiempo ficcionado, absorbiendo mundo y disolviéndonos en el mundo, Popper piensa el determinismo como una película filmada y editada a semejanza de un guión metafísico, que contiene la historia completa, exacta y perfecta del universo...idea en la cual se rehúsa a creer. Pese a todo lo dicho, la sala de cine seguirá siendo ese agujero negro que traga nuestras conciencias, de la cual emergemos siempre a un universo nuevo, abierto.





Letras